



## LA CONCIENCIA DEL *DASEIN* Y SU CONEXIÓN CON LA MUERTE

Karen Alejandra Juárez Malvárez\*  
Universidad Autónoma Metropolitana – unidad Iztapalapa

### *Resumen*

La muerte ha sido un tema que ha interesado a la humanidad desde tiempos inmemorables. En filosofía también se ha tratado, usando diferentes métodos y llegando a conclusiones diferentes, a dilemas distintos. El caso particular de la obra de Martin Heidegger será explorada primero bajo la pregunta: ¿qué es el *Dasein*?; después bajo el proceso de la conciencia, para finalmente llegar al propósito de este breve estudio: entender la importancia que la muerte tiene para el *Dasein* y la constitución de su conciencia.

**Palabras clave:** Existencialismo, fenomenología, ontología, ser para la muerte, tiempo.

---

\*Recibido: 26 de octubre de 2013. Aceptado: 13 de abril de 2014.  
Contacto: alejandra.malvaez@gmail.com



## Introducción

Diversos temas han sido del interés del ser humano a lo largo de su historia, pero quizás uno de los que ha causado más preocupación en nosotros es, de hecho, la muerte. Los mitos y leyendas han tomado como tema la muerte, los primeros buscando encontrar respuesta a sus misterios, las segundas para explicar un cierto acontecimiento. Se han creado grandes relatos inspirados en ella, sin importar la época o la civilización, El tema de la muerte ha trascendido a aquellos que la pensaron. En Egipto, el Libro de los Muertos contuvo gran parte del sustento de su mitología. En Grecia, la muerte fue elemento de las tragedias que aún ahora leemos. En el continente americano, algunas civilizaciones precolombinas tomaron a la muerte como parte de sus mitos originarios o como parte de sus rituales, y actualmente en México se conserva una de las tradiciones más llamativas: el Día de Muertos.

Hay quien atribuye el nacimiento de las religiones al miedo a la muerte. En el catolicismo y otras religiones similares se promete vida eterna, ya sea por la promesa de un paraíso, o por medio de reencarnaciones. Como sea que se manifieste, la muerte (o el temor a esta) ha sido un tema que ha acompañado al ser humano durante la historia de su pensamiento. Muchos filósofos se han preguntado también al respecto (por ejemplo Séneca), pero el análisis de Martin Heidegger es peculiar en cuanto a la relación entre la conciencia del *Dasein* y la muerte. Heidegger enuncia en su obra *Ser y Tiempo* que el hombre es un “ser para la muerte” (Heidegger, 1927), pero, ¿cómo llegó a esa conclusión? Es lo que intentará verse en este trabajo, que tomará como tema principal la experiencia del *Dasein* como conciencia de sí mismo y cómo esa conciencia de sí conlleva a su vez a una conexión con la muerte.

El trabajo comenzará con el intento de definir, en lo posible, lo que debemos entender por el concepto de *Dasein*, al menos en cuanto a la significación que le será atribuida para cumplir el objetivo. Una vez definido aquello que entenderemos como *Dasein*, continuaremos con la conciencia del *Dasein* –conciencia de sí mismo



y conciencia del otro y del mundo- para, finalmente, en la tercera parte, buscar la conexión que tiene la conciencia del *Dasein* con la muerte.

## I. El Dasein

El concepto *Dasein* es uno de los conceptos más utilizados de la filosofía Heideggeriana y como tal ha sido estudiado exhaustivamente por diversos filósofos. Pese a ello, la comprensión de a qué se refiere este término es difícil de alcanzar, lo que puede verse en la diversidad de significados que se le ha dado. No hay un consenso total en cuanto a cuál debe ser el significado más adecuado al término, lo que da como resultado la libertad de poder sugerir significados, pero esto ha servido para causar confusiones y lecturas erróneas.

Me parece adecuado que antes de empezar con el tema que sugiere el título aclaremos lo que debemos entender cuando nos referimos al *Dasein* en este texto. Hay que tener en cuenta lo siguiente: *Dasein* significa, de acuerdo con sus raíces, ‘Ser-ahí’, compuesto por las palabras en alemán *Da*= Ahí y *Sein*= Ser. Este primer acercamiento nos ayuda a ver el carácter espacial del ser, pues el ser se encuentra en un ‘ahí’, tiene una experiencia pues está localizado. Sin embargo, sustentar esta primera impresión requerirá de más tiempo, y aun así seguirá siendo insuficiente para comprender de manera profunda el significado del término. Considero, además, que el permanecer únicamente con la traducción literal de *Dasein* podría complicar la lectura de Heidegger, y el proceso del ser que es construido en *Ser y Tiempo*, por lo que acudiré a las diversas interpretaciones que recopila Modesto Berciano (1992) en su escrito *¿Qué es realmente el <<Dasein>> en la filosofía de Heidegger?*

En el artículo de Modesto Berciano podemos ver el seguimiento que da el autor del concepto a través de la filosofía de Heidegger, presente ya desde sus clases en 1921-1922, llamadas “Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles. Introducción a la investigación fenomenológica”, en el que Heidegger identifica *Dasein* con vida, a la que entiende como una unidad sucesiva y temporal de los



modos de vivir —que tiene además en sí y para sí temporalidad—, pero al mismo tiempo como realidad. Entonces el *Dasein* se convierte en un “ser en la vida y mediante la vida” (Berciano, 1992, pág. 436).

El *Dasein* será utilizado también en otro curso llamado “Hermenéutica (Ontología de la facticidad)”, en el cual, el *Dasein* tomará otra dimensión. No se trata de un concepto que refiera al hombre como individualidad, pero tampoco como totalidad, sino que abarca también el mundo histórico, pues con él se designará no solo al ser del mundo, sino al ser de la vida humana (Berciano, 1992, pág. 437).

En *Ser y Tiempo* el *Dasein* toma un papel fundamental, pues es en esta obra en la que vemos no solo su significado, sino su recorrido y sus formas, hasta su óptica y ontología. Heidegger hace un extensivo análisis de su concepto durante toda la obra, usándolo como eje central, siendo su objetivo un análisis del ser que esté fuera de los puntos de vista de las ciencias sociales y naturales, particularmente de la antropología, la psicología y la biología. La razón tras la decisión de alejarse de las disciplinas mencionadas es el error que comenten en su afán por una definición de la esencia del ser humano, pues se olvidan de la cuestión del ser del ente humano, de su ser ahí (Heidegger, 1927, pág. 58). Además, en esta obra el *Dasein* tendrá como resultado la comprensión del sentido del ser, siguiendo la línea fenomenológica y hermenéutica que hará de él el lugar del sentido y de la comprensión del ser. (Berciano, 1992, pág. 437).

Hasta el momento no nos ha sido posible clarificar del todo lo que realmente significa el concepto de *Dasein*, pero el análisis de Modesto Berciano nos ha servido para comprender las implicaciones y la complejidad de este concepto heideggeriano. Tendremos que enfrentarnos a las dudas preguntándonos nuevamente: ¿qué es el *Dasein*? En *Ser y Tiempo*, el *Dasein* parece estar más cercano a ser entendido como refiriéndose al ser humano, pues su estructura fundamental, según nos dice Modesto Berciano, es la de ser-en-el-mundo (Berciano, 1992, pág. 437). Ser-en que no debe confundirse con el estar-en. El



*Dasein* es un ser en el mundo, habita en él y está familiarizado con él. No solo está en él como si se tratara de un objeto dentro de otro. El que el *Dasein* sea en el mundo le permite familiarizarse con él, conocerlo y encontrar en este un conjunto de relaciones, pero también verlo como una totalidad, y con ello encontrarse a sí mismo.

Conforme avanza la explicación, la evolución constante del concepto de *Dasein* hace que adopte cada vez más significado, lo que lo convierte en un concepto no solo complejo, sino difícil de comprender al estar unido con otros conceptos como el de mundo, cuidado, relación, etc.

Dado que el autor que consultamos llega a esta conclusión, pienso que es necesario intentar encontrar un punto en común en todo lo dicho anteriormente, de modo que podamos descubrir lo esencial del concepto de *Dasein*, el cual usaré como referencia para hacer entendible el proceso de su conciencia y su conexión con la muerte, que es el tema que nos interesa. Teniendo en cuenta nuestra meta, sugiero que entendamos al *Dasein* de la siguiente manera:

El *Dasein* como ‘ser-ahí’, se refiere al hombre como individualidad, pero también como totalidad en cuanto ser humano. Tiene un referente histórico en el que su familiaridad con el mundo reposa y donde se desarrolla el cuidado de sí mismo y en su ser-en-el mundo y su ya-estar-en-el-mundo. El *Dasein* tiene experiencia de sí mismo y en su ser en el mundo.

## **II. La conciencia del Dasein**

La cuestión sobre la conciencia está presente en *Ser y Tiempo* en la segunda sección que se titula “*Dasein* y Temporalidad”. Si bien el apartado que habla de la muerte está en el primer capítulo, y el apartado sobre la conciencia en el segundo, me pareció adecuado describir en primera instancia a la conciencia y después hacer la conexión con la muerte, pues considero que facilitará la comprensión. Del mismo modo he decidido dejar de lado el enfoque ético que algunos autores localizan



durante la argumentación de Heidegger respecto a la culpa, puesto que no es necesario en este ensayo, al no ser uno de los objetivos.

Según Heidegger, la conciencia es un fenómeno del *Dasein*, no se trata de una ocurrencia (no es azar). Por el contrario, la conciencia es en el modo de ser del *Dasein* y por tanto está en y con la existencia fáctica. La conciencia es un fenómeno en la aperturidad del *Dasein*, lo es al ser una llamada que quiere darle a entender algo. Constituye al *Dasein* en cuanto aperturidad.

La conciencia es una voz –un discurso- que no se encuentra en lo hablado, es una voz, pero no es vocal, sin embargo da a entender algo. Al ser la conciencia un discurso, debe dirigirse a alguien o algo, ¿a quién le habla? Al *Dasein* mismo. En la apertura del mundo –de su conciencia- se abre a sí mismo. La conciencia es parte del mundo y al mismo tiempo del *Dasein*, quien se ocupa de ella al ocuparse del mundo, por lo que la comprende desde siempre. La conciencia es para el *Dasein* una llamada hacia él mismo, incluso cuando esa llamada ignora lo que es el *Dasein* para sí mismo y para otros. El *Dasein* mira hacia adelante con la llamada, hacia sus posibilidades, incluso cuando la llamada no le dice nada.

Aquí el autor introduce la noción de “culpa”. El *Dasein* es ser culpable por su incompletud, el *Dasein* está incompleto por su carácter de arrojado, lo que lo obligó a hacerse cargo de su ser sin poder apropiarse nunca de sí mismo. Tiene que aclararse que la culpabilidad, al menos en esta lectura, no tiene un componente ético, esta culpa originaria no tiene relación con la culpa original que se menciona en el cristianismo. La culpa, como se dijo antes, proviene del carácter de arrojado propio del *Dasein*. El concepto de culpabilidad utilizado por Heidegger podría entenderse también como deuda (Critchley, 2009). La culpa del *Dasein* proviene de su deuda consigo mismo.

Cuando el *Dasein* está consciente de la culpa –de su deuda consigo mismo- se escoge a sí mismo y se convierte en auténtico. No es que haya un momento anterior a la conciencia en el *Dasein*, es decir, no hay un momento en el que el



*Dasein* no lo posea, porque viene de sí mismo. Comprender la llamada quiere decir querer tener conciencia (Heidegger, 1927, pág. 306), elegir querer tenerla.

### III. La muerte

Para comprender en su totalidad al *Dasein* tenemos que verlo como un todo. Dentro de esta mirada es necesario cuestionarnos sobre la muerte. El *Dasein* está en una búsqueda continua por su completud, y requiere de saber de la muerte para poder conseguir no solo comprender este fenómeno, sino también para saberse como un entero, pues posiblemente desconoce de su imposibilidad de serlo, lo que se explicará más adelante. La comprensión del *Dasein* de la muerte no puede darse por la experiencia propia del *Dasein* mismo, puesto que experimentaría la pérdida de su ser mismo, por lo que no puede comprenderlo al tiempo en que lo experimenta. Es por esto que su comprensión sobre la muerte debe darse a través de otros.

Para Heidegger, el *Dasein* comprende a la muerte como un fenómeno en otros, es decir que la comprende cuando es otro quien pasa por ella, así accede a ella y la experimenta. Pero esta experiencia de la muerte a través de la muerte de otro no es suficiente, pues la relación que tenemos con este ser, que ya no está en el mundo, es por medio de rituales, y en las memorias ese ser continúa –de algún modo- siendo.

Conforme el *Dasein* ve a otros morir, la muerte se le convierte también en algo cada vez más cercano a sí mismo, porque comprende su finitud, su ser para la muerte, la posibilidad de no ser entrelazada con su ser. Sabe que la muerte será el cierre. Sin embargo, la muerte del *Dasein* nunca puede ser su propia muerte vista desde su propia perspectiva, no hay muerte que sea suya y por tanto su muerte debe pertenecer a algo más o a nada. Quizás pueda concluirse que el *Dasein* no puede verse como entero.



### **Conclusión: La conciencia del *Dasein* y su conexión con la muerte**

Como veíamos antes, la culpabilidad del *Dasein* lo lleva a abrirse a la conciencia por el tiempo mismo de su existencia, lo que necesariamente requiere que sea capaz de reconocerse como un ser para la muerte, quizás reconocer en su culpabilidad (aquella deuda que tiene consigo mismo) que no alcanzará nunca su expiación, es decir, convertirse en un ser entero. La existencia del *Dasein*, según su conciencia, es un estar de pie frente a la apertura –la puerta- del estar en y para el ser.

Podríamos decir que saber de la muerte y asumir su finitud es aquello que termina de desarrollar la conciencia del *Dasein*, al ser la que reafirma el estado de eterna culpa (deuda) que posee. Aunque esta manera de expresarlo suene pesimista, el tema de la muerte y de la culpa en Heidegger no tienen tal contenido negativo, solo es la aceptación del *Dasein* a sus circunstancias. Una vez asumidas, es un mirar al frente, como se menciona en el párrafo anterior. Las posibilidades están abiertas para el *Dasein*, son accesibles hasta el momento en que deja de ser.



## Referencias bibliográficas

Berciano, M. (1992). ¿Qué es realmente el <<Dasein>> en la filosofía de Heidegger? *Thémata, Revista de filosofía* (10), 435-450.

Critchley, S. Being and Time, part 7: Conscience en The guardian. Recuperado el 22 de junio de 2013 de <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/belief/2009/jul/20/heidegger-being-time-critchley>.

Heidegger, M. (1927) *Ser y tiempo*. Trad. Jorge Eduardo Rivera, Versión electrónica. Escuela de filosofía Universidad ARCIS. Recuperado el 25 de Agosto de 2013 en [http://www.magonzalezvalerio.com/textos/ser\\_y\\_tiempo.pdf](http://www.magonzalezvalerio.com/textos/ser_y_tiempo.pdf).